

ESTÍBALIZ

REVISTA MARIANO-LITÚRGICA



AÑO I

ENERO-FEBRERO 1942

Núms. 1 y 2

DIRECCIÓN: SANTUARIO DE ESTÍBALIZ (ALAVA)

"ESTIBALIZ"

REVISTA MARIANO - LITURGICA

Organo del Santuario, de la Cofradía, de la Visita Domi-
ciliaria, de los Recorridos y de todas las instituciones
de Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava.

Se publica todos los meses, dirigida por los PP. Benedictinos
del Monasterio de Estíbaliz

Suscripción, al año, 7 pesetas. — Número suelto, 80 céntimos.

INDICACIONES

1.^a La Dirección y Administración de la Revista "ESTIBALIZ",
radican en el Santuario de Estíbaliz (Alava). Teléfono, 1149.

2.^a Cuando el pago de la suscripción se haga por Giro Postal,
debe hacerse a nombre del Administrador de "ESTIBALIZ", por Vi-
toria, Santuario de Estíbaliz (Alava).

SUMARIO

A tus Virginales pies, Reina y Patrona de Alava, por la Dirección.

Nuestro Programa Marial, por Santiago Alameda, O. S. B.

Sagrada Liturgia, por A. Beltrán, O. S. B.

Las Armas de Estíbaliz, por Ramiro de Pinedo, O. S. B.

Páginas Benedictinas, por Anastasio Toribios Ramos, O. S. B.

Recuerdos y proyectos de un año de gloria para Alava, por Lázaro
Seco, O. S. B.

Crónica de Estíbaliz.

Bibliografía.

Con la aprobación y bendición
del Excmo. y Rvmo. Sr. A. A. de Vitoria, Dr. D. Javier Lauzurica

Caja de Ahorros y Monte de Piedad

de la Ciudad de Vitoria

La Institución de crédito mas antigua de Alava

FUNDADA EN EL AÑO 1850

OPERACIONES QUE REALIZA

AHORRO.	{	Libretas a la vista con interés del	2'00 % anual.
		Id. a plazo de un año con interés del 3'00 %	"
		Id. de pequeño ahorro con interés del 3'50 %	"
		Cuentas de ahorro con interés del	0'50 % "
PRÉSTAMOS.	{	Con garantía personal.	
		Con garantía de fincas radicantes en Alava.	
		Con garantía de valores cotizables en Bolsa.	
HUCHAS.	{	Se entregan a los imponentes que lo deseen y en las condiciones señaladas en el Reglamento, custodiándose su llave en la Tesorería de la Institución.	
EMPEÑOS.	{	Sobre ropas, al 4 % anual, plazo tres meses.	
		Sobre efectos, al 4 % anual, plazo tres meses.	
		Sobre alhajas y relojes, al 4 % anual, plazo seis meses,	
		y 1 % derechos de tasación.	



Esta Caja de Ahorros funciona con la garantía del Excelentísimo Ayuntamiento de la Ciudad de Vitoria y bajo el protectorado del Gobierno.



Número de imponentes en 31 de enero de 1942, 29.316
Saldo de capitales impuestos en id., id., id., 69.560.145'88 ptas.

OFICINAS: POSTAS, 19. — VITORIA

AJURIA S. A.

MAQUINARIA AGRICOLA

VITORIA

COLEGIO DEL SAGRADO CORAZON

(CORAZONISTAS)

LEGALMENTE RECONOCIDO

Admite: Internos, medio-pensionistas, externos.

Primera enseñanza graduada - Comercio - Bachillerato.

Resultados obtenidos en Valladolid:

Examen de Estado: 19 presentados; 19 admitidos (4 notables).

Curso 1939-1940: 37 presentados; 37 admitidos (2 sobresalientes con Matrícula de Honor), 17 notables; 18 aprobados.

Curso 1940-1941: 37 presentados; 33 admitidos (4 notables y 29 aprobados).

FRAY FRANCISCO, 1

TELÉF. 1741

VITORIA

NAIPES DE TODAS CLASES

Hijos de
HERACLIO FOURNIER

VITORIA (España)

MARIN Y GOICOLEA

ALTARES-IMAGENES

Castilla, 31

Teléf. 1969

VITORIA

LIBRERIA LINACERO

Misales Romanos • Rituales
Semanas Santas • Obras Litúrgicas y encargos de todos los libros nacionales y extranjeros

Apartado Correos, 41 Teléf. 1846

VITORIA

ESTIBALIZ

REVISTA MARIANO - LITÚRGICA

AÑO I ❧ Enero y Febrero 1942 ❧ Núms. 1 y 2

¡A TUS VIRGINALES PIES, REINA Y PATRONA DE ALAVA!

¡Oh, Virgen poderosa! Tú lo has querido, y se ha hecho, porque, sin duda, va a ser para mayor gloria de tu divino Hijo y para mayor honra tuya y para mayor bien de muchas almas. Lo que en las circunstancias actuales parecía una audacia imposible, llega a ser una consoladora realidad, merced a esa tu OMNIPOTENTIA SUPPLEX, que todo lo alcanza de Aquel que en absoluto lo puede todo.

Ya el venerable recinto de tu sagrada basílica se yergue restaurado; ya tu devotísima imagen ha sido esplendorosamente coronada; ya, quien en la tierra hace las veces de tu divino Hijo, ha ratificado y consagrado tu celestial Patronato sobre esta privilegiada provincia de Alava, y con ello tu reinado maternal sobre todos los corazones verdaderamente alaveses ha quedado confirmado con amor para siempre...

Y ahora, algo que faltaba, una especie de suave lazo de piadosa unión entre ellos y tu Santuario, una como voz señora que los dirigiera e ilustrase en su devoción íntima hacia ti, su celestial Reina y Patrona, un heraldo amigo que les llevara los aromas y recuerdos de su solar religioso, va a

mantener y reanimar de cuando en cuando con vivificante soplo el fuego sagrado de tu amor. Todo esto era necesario, y porque era necesario, tú lo has conseguido...

¡Oh dulce Virgen María! Plúgote llamarnos a que fuésemos particulares Capellanes tuyos, custodios de tu histórico Santuario, trono desde el que reinas sobre los predilectos hijos de esta bendita región alavesa. Aquí nos tienes, en la cumbre de este Santo Cerro, como centinelas de tu alcázar, como vigías de tu culto y de tu gloria. Día y noche cantamos ante tu bello altar las divinas alabanzas, y nuestras voces, pobres todavía, resuenan en tu hermosa basílica, como eco de pretéritas edades y como anuncio de nobles esperanzas futuras. ¡Oh Virgen sagrada! Haznos dignos de celebrar tus loores y danos todo el valor que necesitamos para debelar a tus enemigos.

Anhelosos de cumplir nuestro honrosísimo cometido, queremos que el sonido de nuestros rezos y cantos, repercuta en toda esta tierra, y, si no fuere excesivamente pretencioso, aún más allá, en todos los confines del mundo, en donde quiera aliente un alavés devoto tuyo. Resueltamente, generosamente, nos ponemos a tu disposición, Reina y Patrona de Alava, y nos decidimos a laborar en esta nueva empresa, que ciertamente es tuya porque es para tu servicio. ¡A TUS VIRGINALES PIES, REINA Y PATRONA DE ALAVA!

La Dirección



I

Nuestro Programa Marial

DE la Santísima Virgen escribió San Bernardo que es "asunto de todos los siglos"; es decir, que ha estado, está y estará en la mente, en el corazón, en los labios y en la pluma de los escritores de todas las épocas: *Negotium saeculorum*. Y no sin razón.

¿No es Ella, acaso, nuestra Madre y nuestra Mediadora? Y, ¿a quién, sino a la Madre, han de recurrir continuamente los hijos? "Creo, decía el santo Cura de Ars, creo que al fin de los tiempos la Santísima Virgen quedará en paz y sosiego; pero, mientras dure el mundo, será invocada y se la tirará del manto en todas direcciones. Es como una madre con muchos hijos, que está continuamente ocupada en ir del uno al otro".

Fácil sería demostrar que la frase de San Bernardo que hace de María asunto de todos los siglos, nada tiene de exagerada.

Sin hablar de los Patriarcas y justos de la Antigua Ley, a quienes la fe en los anuncios de los Profetas hacían suspirar por Ella como por su futura salvadora y libertadora, es bien conocido hasta qué punto ha ido María absorbiendo la atención de la humanidad.

Si es verdad que a su paso por este mundo vivió oscura, envuelta en densa y misteriosa oscuridad, sin llamar la atención de sus contemporáneos, ni por sus prerrogativas excelsas, que mantuvo ocultas, ni por sus proezas de Corredentora, que a la gran masa pasaron inadvertidas, ni por la excelencia y mérito extraordinario de sus obras, aparentemente vulgares, si es verdad que en la tierra todo su empeño le puso en ser nada más que una esclava, *ancilla*, (este es el título que ella misma repetidas veces se da con marcada complacencia), es también cierto que, apenas desaparece de la escena de este mundo, inaugura Dios la obra de su exaltación. Plumas desconocidas de los siglos II y III, emprenden los primeros ensayos de su historia. Multiplicanse las páginas dedicadas a vindicar su obra de Corredentora y su Maternidad virginal. Reprodúcese con notable insistencia su venerada imagen en las Catácumbas y otros lugares de reunión para el pueblo cristiano. Y los grandes Doctores de aquel tiempo, San Ireneo, San Justino y otros, la identifican, nada menos que con la Mujer anunciada en el Génesis como Segunda Eva vencedora de la Serpiente, asentando con ello las piedras sillares de la ciencia mariológica.

Poco después, (siglos IV y V), nacen ya en Oriente y se propagan con rapidez por todo el Occidente las primeras festividades en su honor.

Con la edad de oro de la Patrología, el estudio de sus grandes privilegios, especialmente el de su Virginidad y el de su divina Maternidad, adquiere un desarrollo gigantesco. El pueblo fiel muéstrase insaciable en oír cantar las excelencias de la Virgen Madre de Dios, lo que origina una preponderancia tal de María en la predicación, que las Homilias, Sermones y demás escritos mariales, forman hoy parte muy conspicua de la literatura patristica de aquel tiempo.

¿Para qué proseguir? María ha sido con entera verdad, el asunto de los siglos pasados: **Negotium saeculorum.**

* * *

Lo ha sido, pero lo deberá ser especialmente en las edades que se acercan. La vida religiosa atraviesa en Europa y en casi el mundo entero civilizado, por una tremenda crisis, cuyo final desenlace habrá de tener una resonancia multisecular y ejercer un influjo decisivo en la fe y piedad de las generaciones venideras. Hoy se está librando una batalla de extraordinaria gravedad para el futuro porvenir de la religión en el mundo; una batalla en que pelean, de una parte "la raza de Dios", y de otra, los poderes del infierno. Y, si la Escritura, desde su primera página, promete la victoria a la Santísima Virgen, es muy justo que, como nunca, volvamos nuestros ojos a Ella, intensifiquemos su culto y multipliquemos los medios de promover en el mundo entero su devoción. Si los venideros han de ser siglos de victoria, menester es que sean siglos eminentemente marianos.

Señales hay que permiten presagiar este hecho consolador y que ello acarreará el feliz desenlace que anhelamos. Son bien conocidas las promesas y vaticinios hechos por el B. Luis G. de Montfort.

Independientemente de tales vaticinios, otro siervo de Dios, el R. P. Chaminade, ilustre fundador de los Hermanos Marianistas y de las Hijas de María Inmaculada, anunció a sus discípulos y al Romano Pontífice Gregorio XVI, en 1838, que la nueva edad sería la edad del triunfo de María, y que este triunfo traería consigo el triunfo de Jesucristo y de su Iglesia.

Nada de extraño tienen tales profecías. Es bien sabido que el culto y amor a María, constituyen una de las notas negativas de la religión verdadera, de la que no pueden faltar. Y es un hecho notorio que, según que el conocimiento y amor a Jesucristo crecen en un alma, así crece en ella el conocimiento y amor a la Madre de Dios, y viceversa. Por eso, donde el marianismo sea pujante y pletórico, lo será la vida espiritual de los individuos, lo será la religión.

Así es y así lo vemos repetido en la historia de la Iglesia. El culto de María ha seguido siempre la trayectoria del cristianismo y atravesado por las mismas crisis. Humilde en un principio, como el grano de mostaza, de que nos habla el Evangelio, sus manifestaciones apenas dejaron huella en los tiempos apostólicos. Vino la paz de Constantino y, paralelamente a la Iglesia, la devoción a María se dilató hasta adquirir una pujanza y visibilidad equiparable a la del sol.

* * *

Es indudable, el triunfo de María traerá consigo el triunfo de la Iglesia. Las profecías y promesas de los siervos de Dios, a que aludíamos, nada deben extrañar. Lo que necesitamos es que María triunfe, que María se poseione de los corazones de todos los hombres, que nazca y se acreciente en las almas su devoción, y para ello que se aumente el conocimiento de sus prerrogativas, de sus dogmas, de sus beneficios, en una palabra, de los muchos títulos que en Ella reclaman nuestra veneración y nuestro amor.

El siglo en que vivimos se gloria de ser el siglo de María por excelencia. Sin embargo tenemos que reconocer que el progreso en el conocimiento de lo que a Ella se refiere es bien escaso. Desde luego, no puede negarse que el estudio de la ciencia mariológica recibió un gran impulso con la definición del dogma de la Inmaculada Concepción (1864) y que difícilmente se hallaría otra época en que los teólogos ocupados en analizar y profundizar las grandezas de la Madre de Dios sean tan numerosos.

Pero el pueblo fiel, ¿puede, acaso, decirse que ha hecho grandes progresos en el conocimiento de María? No osaríamos afirmarlo.

Tenemos que trabajar para que las almas "descubran a María". Y para esto, además de los sabios estudios, que sólo pueden interesar a los teólogos de profesión, se necesita hacer llegar en lenguaje sencillo y popular a los fieles los tesoros doctrinales adquiridos en sencillo y popular a los fieles los tesoros doctrinales adquiridos por la mariología contemporánea en el campo bíblico, histórico, apolo-gético, teológico y artístico. He aquí esbozado el plan de la sección mariana de nuestra revista.

Es nuestro deseo que, en la medida que las circunstancias lo vayan permitiendo, los fieles puedan encontrar en ella todo cuanto pueda servir para conocer, servir y honrar a la Madre de Dios; para conocer su vida y privilegios, sus santuarios e imágenes, sus preces litúrgicas y las obligaciones y medios de honrar a la que es "vida, dulzura y esperanza" de todos los mortales.

Santiago Alameda O. S. B.

II

Sagrada Liturgia

POR el año 1833 se reunían en un antiguo priorato benedictino dos jóvenes sacerdotes con el propósito de restablecer en él la vida monástica extinguida por la Revolución. Era el nacimiento oscuro de la Congregación benedictina de Solesmes, cuna del movimiento litúrgico que, cual río desbordado, invadiría rápidamente toda la Francia para pasar luego a Alemania, Bélgica, España y otras naciones europeas.

El alma de aquella empresa era don Próspero Gueranger, hombre extraordinario por su virtud y por su prodigioso talento. De su pluma salieron, entre otras importantísimas obras, "Les institutions liturgiques", que dieron por fruto la rápida implantación de la liturgia romana en todas las diócesis de Francia y la extinción de las liturgias particulares diocesanas infectadas casi todas, en mayor o menor grado, con el virus del galicanismo y jansenismo.

Poco después lanzaba al público los primeros volúmenes del "L'Année liturgique", traducido hoy a casi todas las lenguas, y del que, sólo en Francia, se llevan vendidos, más del millón de ejemplares.

Al maestro rodeó muy pronto una magnífica corona de discípulos.

Dom José Pothier, que bajo su dirección logró descubrir el canto tradicional de la Iglesia, olvidado en polvorientos manuscritos; descubrirle e interpretarle, con tan magistral acierto, que Pío X, profundo admirador de la obra de Solesmes, no contento con hacer suyo, mejor dicho, de la Iglesia entera, el hasta entonces movimiento litúrgico local, llamó a Roma al humilde solesmense y le encomendó la edición del Gradual y Antifonario que hoy rige para toda la Iglesia Romana, y merced al cual, podemos gloriarnos de poseer y saborear las antiguas melodías con que nuestros Padres en la fe alababan a Dios y solemnizaban sus asambleas litúrgicas.

Dom Juan Bautista Pitra, después cardenal y principal colaborador en la Patrología de Migne, "el hombre que más griego sabía en toda Francia", según frase célebre del periodista Luis Veuillot. Comisionado por la Sede Pontificia, pasaba ocho meses estudiando las bibliotecas de San Petersburgo y de Moscú y dirigida poco después en Roma la edición de los libros litúrgicos del rito griego.

Dom Mario Ferotin, a quien los españoles tenemos que agradecer la publicación de las dos principales obras de nuestra liturgia mozárabe, el "Liber Ordinum" y el "Liber Mozarabicus Sacramentorum".

El 30 de enero de 1875, la muerte arrebató la preciosa existencia del sabio y virtuoso abad de Solesmes, entonces septuagenario, quedando en proyecto varios trabajos litúrgico-científicos de gran envergadura, que él había planeado. La Congregación de benedictinos de Solesmes, de que había sido fundador, continuaba no mucho después la obra del maestro con la publicación de tres colecciones de suma importancia para el desarrollo de la ciencia litúrgica.

Nos referimos a la "Paleografía musical", colección de reproducciones fotográficas de los antiguos antifonarios y entremezclada con eruditas disertaciones; al "Dictionnaire d'Archeologie chrétienne et de Liturgie", obra marcadamente científica, de trabajo abrumador, de la cual van ya publicados veintidos tomos; y "Monumenta Ecclesae liturgica", colección que contiene el texto de las fórmulas litúrgicas anteriores al siglo IX.

A Solesmes vinieron a formarse bajo la disciplina y cátedra de don Gueranger dos benedictinos de nacionalidad alemana, futuros fundadores de la Congregación De Beuron, don Mauro y Plácido Wolter. Con ellos el impulso dado en Solesmes al estudio de la sagrada Liturgia, traspasaba la frontera de Alemania y de aquí pasaba a Bélgica, donde creaba, con las abadías de Maredsous y de Mont-César en Lovaina, dos focos de liturgismo importantísimos.

En 1880 eran expulsados los religiosos de Francia y privado este país de los iniciadores y directores del movimiento litúrgico actual. Con ello salían beneficiadas otras naciones. A España cupo la gran suerte de acoger hospitalariamente en una antigua abadía, abandonada y desierta, pero rica por su glorioso pasado histórico y por los inapreciables tesoros artísticos de sus claustros, la abadía de Santo Domingo de Silos, a uno de los discípulos más ilustres de don Guéranger, al erudito historiador y "conocedor como pocos" de la liturgia, don Ildefonso Guépin.

En esta preciosa joya del arte románico, por él primorosamente restaurada, fué en donde implantó y cultivó con sabio e incansable celo el espíritu de su incomparable maestro; y fueron los monjes de Silos los que con su primoroso canto y ceremonial, con el ejemplo de una vida litúrgica intensa, con sus lecciones de música sagrada y de liturgia, con la publicación de obras y artículos, difundieron y siguen difundiendo, arrastrados por el ejemplo de su incansable abad, don Luciano Serrano, en nuestra patria, y en América, los fulgores del movimiento nacido en el priorato benedictino de Solesmes.

Llamados por las autoridades de esta noble provincia alavesa a regentar el Santuario enclavado en este histórico cerro de Estibaliz e invitados una y muchas veces por sacerdotes y seglares de esta diócesis, que tanto se distingue por su cultura, piedad y espíritu litúrgico entre las demás diócesis de España, a proseguir en ella nuestra labor litúrgica tradicional, no podemos desentendernos de lo que consideramos un compromiso sagrado.

Algo se ha hecho, es verdad, en los años pasados. Pero quisiéramos intensificar esta labor por medio de la Revista "ESTIBALIZ", que contará siempre entre sus páginas con una sección litúrgica. Las dificultades relativas al papel, por que atraviesa España, no nos permiten dar desde ahora toda la amplitud que quisiéramos a esta sección. Ello hará que el trabajo proyectado sea más lento. Pero es nuestro deseo que en él encuentre cabida todo aquello que pueda ayudar a comprender la Sagrada Liturgia, a saborearla y a vivirla; a comprender la Misa y el Misal; los Salmos y el Breviario con sus himnos, responsorios y lecturas; el Ritual, el Año litúrgico, la historia y evolución de los ritos y ornamentos sagrados, el canto, el arte litúrgico, en una palabra, que en ella hallen cabida las diversas ramas de la ciencia litúrgica.

Y todo ello para promover la verdadera y sólida piedad entre los fieles.

Estamos aún lejos de presenciar en nuestras iglesias, el espectáculo, frecuente en naciones extranjeras, como Bélgica, Alemania y Austria, de personas seglares que rezan diariamente todo el Breviario; de grandes masas que siguen la Misa en su misal; de "comunidades litúrgicas" que tienen diariamente su Misa dialogada o cantada, y los domingos, concluida la Misa, celebran el Agape, como en las comunidades cristianas de los primeros siglos de la Iglesia.

Algunas de estas formas de vida litúrgica, podrán ser discutibles. Pero lo indiscutible es que la Liturgia constituye la quintaesencia del catolicismo, que sin la Liturgia el catolicismo o no existe o su vida degenera, languidece y acaba por morir. Que, por consiguiente, si queremos levantar sobre las sangrientas ruinas una España nueva, digna de su glorioso pasado, una España cristiana, católica, como la gran España del siglo XVI, debemos encauzar la piedad hacia la Liturgia "fuente primaria e insustituible del verdadero espíritu cristiano". (Pío X).

A. Beltrán O. S. B.

IV

Páginas Benedictinas

EDIFICADA en los siglos medios, la actual Basílica de la Excel-sa Patrona de Alava, Santa María de Estíbaliz, por los hijos de San Benito, y encargados en la actualidad los mismos por el Prelado de Vitoria, de tributar el debido culto a la Santísima Virgen, en su Santuario alavés, nadie extrañará que en nuestra revista dediquemos siquiera una página a la esclarecida Orden Benedictina; tanto más cuanto nos consta la ansiedad con que el clero y pueblo de la Diócesis de Vitoria, anhela tener noticias y conocer más y más ampliamente a esa Orden, de la que tan elevada opinión tiene.

Su historia, su actividad litúrgica, sus grandes abadías, es natural que hayan sorprendido a quienes de ella están enterados y les haya hecho concebir una idea tan alta y halagüeña hacia la Orden de San Benito.

Animados, pues, por este gran deseo del pueblo alavés y del vascongado, en general, y confiando en la protección de la "Reina de los Monjes", vamos a comenzar esta sección, dedicada a estudiar y a presentar las actividades e historia benedictinas en sus diversas facetas.

Bajo cuyo insinuante título, irán pasando ante los ojos y la consideración de nuestros lectores las grandezas de la Orden Benedictina en los campos de la santidad, de la ciencia, de las artes, de los héroes, de los doctos...

Con razón la Orden de San Benito, que lleva ya catorce siglos de existencia, es considerada como una de las Ordenes religiosas más esclarecidas en la Iglesia de Dios. De su seno han salido, como testifica la historia, más de sesenta Papas; innumerables Cardenales y Obispos; más de cincuenta mil Santos canonizados; grandes misioneros; Doctores de la Iglesia; sabios eminentes, que libraron a Europa de caer en la barbarie, y con su legendaria paciencia cuando no existía la imprenta, nos legaron toda la ciencia de la antigüedad en preciosos manuscritos.

Es más, desde su origen en el siglo VI, hasta que aparecieron en el siglo XIII las Ordenes mendicantes, se puede decir que lo encarnaban todo y todo lo hacían en la Iglesia Católica los miles de Benedictinos de que entonces estaba sembrada la Europa entera.

Un autor extranjero llega a decir: "Considerada la Regla de San Benito solamente bajo el punto de vista filosófico, puede ser que sea el hecho más importante de la Edad Media." (1). Y de otro autor son las siguientes palabras: "Hay un hecho que no puede por menos de llamar grandemente la atención de cualquiera que estudia la historia de la Iglesia, o simplemente de la civilización, y es el lugar importante que en ella ocupa la Orden Benedictina; es necesario reconocer que en ciertos periodos de la historia, la Orden Monástica (en toda la Edad Media, sinónimo de Benedictina) ejerció sobre el mundo cristiano una actividad tan intensa que parecía confundirse con la de la misma Iglesia." (2).

Nuestro gran Balmes, estampó en una de sus obras, estas categóricas afirmaciones: "Todo se desmorona en Europa, todo se cae a pedazos, todo perece. La religión, la moral, el poder público, las leyes, las costumbres, las ciencias, las artes, todo ha sufrido pérdidas enormes, todo está zozobrando, y si el porvenir del mundo se calcula por probabilidades humanas, los males son tantos y tan graves, que el remedio se halla imposible.

Al hombre observador, que fija aterrado su mirada en aquellos tiempos, cuando se le ofrece San Benito dando impulso a los institutos monásticos, prescribiéndoles su sabia Regla, procurando de esta suerte constituirlos en forma estable, parécete que un ángel de luz surge en medio de las tinieblas. La inspiración sublime que guió a este hombre extraordinario, era lo más conveniente que podía imaginarse para depositar en el seno de la sociedad disuelta un principio de vida y de reorganización. ¿Quién ignora cuál era a la sazón el estado de Italia, mejor diré, de la Europa entera? Cuánta ignorancia, cuánta corrupción, cuántos elementos de disolución social, cuánta devastación en todas partes. En situación tan lamentable, aparece el Santo solitario, hijo de una ilustre familia de Nursia, resuelto a combatir el mal que amenaza enseñorearse del mundo.

Sus armas, son sus virtudes; con la elocuencia de su ejemplo ejerce sobre los demás un ascendiente irresistible; elevado a una altura superior a su siglo, ardiendo de celo, y lleno al mismo tiempo de discreción y prudencia, funda el Instituto que ha de perma-

(1) Dictionaire de l'Architecture, I. 242.

(2) L'Ordre Monastique, por Dom Butler, Introducción.

necer a través de los trastornos de los tiempos, como una pirámide inmóvil en medio de los huracanes del desierto... (1).

Y no se vaya a creer que esta grandeza de la Orden de San Benito, fué únicamente en los siglos pasados, sino que al presente guarda todo su esplendor ocupando preferente lugar en la Iglesia Católica, con sus dos Cardenales Schuster, arzobispo de Milán, y Seredi, primado de Hungría, destacados miembros del Colegio Cardenalicio; con sus treinta arzobispos y obispos; catorce abades "nullius"; más de cien abadías célebres, como Montecasino, Subiaco, Solesmes, María-Laach, Beuron, Einselden, y las muchas que tienen extraordinaria vida y desarrollo en los Estados Unidos de América, con un porcentaje en total de más de 15.000 monjes de hábito negro.

También en nuestros días, sigue la Orden de San Benito ofreciendo destacados especialistas en todos los ramos del saber. Tampoco se ve privada de la aureola que en estos tiempos la prestan almas santas, como lo demuestran los 28 Benedictinos elevados al honor de los altares por Pío XI; los 60 monjes martirizados en España, y otros cuya causa de canonización se está tramitando en Roma, entre los que se destacan los Siervos de Dios Cardenal Dusmet (+ 1897); P. Plácido Ricardi (+ 1915); P. Bernardo Vascoce-llos (+ 1922); Sor María Fortunati Viti (+ 1922), y el Hermano Meinrado de Eisielden (+ 1925).

Por esta breve relación que acabamos de hacer, fácilmente se apreciará el interés que el pasado y el mismo presente de la Orden Benedictina, despierta en los verdaderos amantes del mismo progreso de la Iglesia de Cristo, ya que con la Iglesia y para la Iglesia, lo que equivale a decir para honra de Dios y bien de las almas, han trabajado y trabajan los Monjes Benédictinos.

Anastasio Toribios Ramos, O. S. B.

(1) Balmes, "El Protestantismo comparado con el Catolicismo." Cap. 41.

V

Recuerdos y proyectos de un año de gloria para Alava

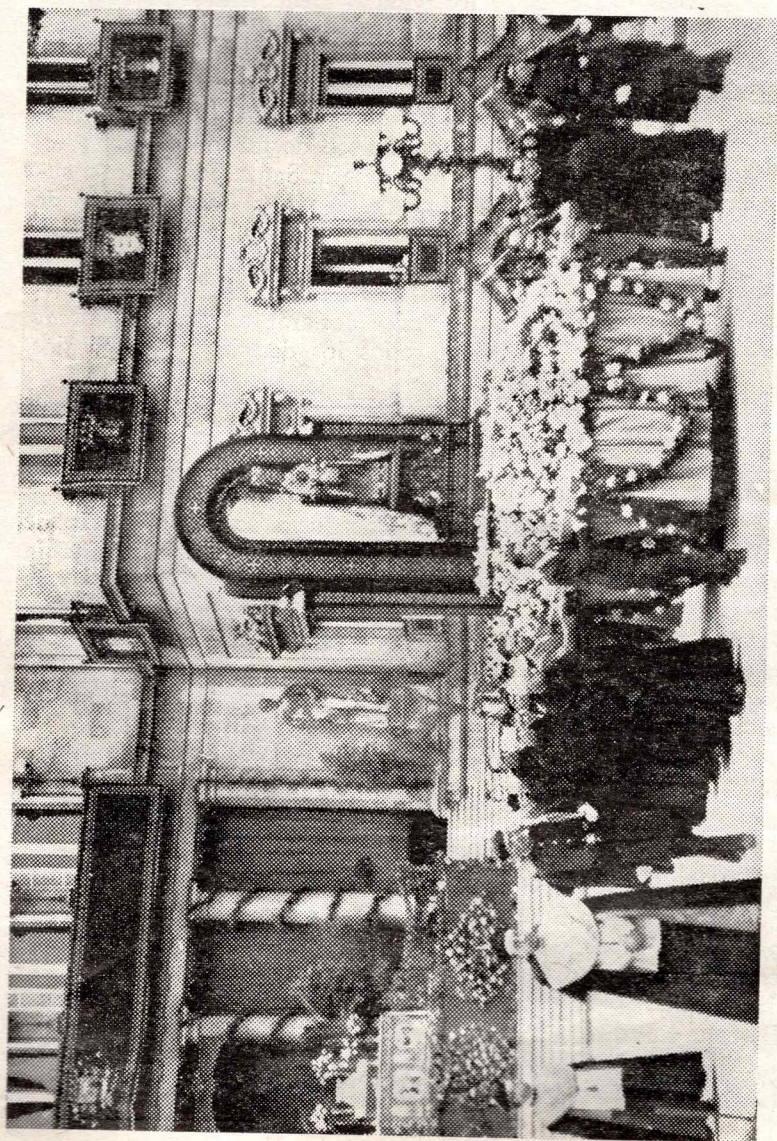
Oro viejo y oro nuevo

¿VERDAD, queridos lectores alaveses, que en este primer número de nuestra revista "ESTIBALIZ", debe estamparse un como resumen de todos los actos más destacados ocurridos durante el curso de este año de las primeras Fiestas Patronales de nuestra Madre y Señora Santa María de Estíbaliz? Precisamente al calor de esas fiestas memorables, brota este heraldo de paz, de piedad y de cultura, para llevar hasta la placidez de nuestros hogares alaveses y cristianos—dos títulos de grandeza—el eco de los anhelos y de los cantos y de las plegarias que en el recinto de nuestro primer Santuario provincial elévanse hacia el cielo cada día, para desparramarse, después, como regato fecundante de dicha en nuestras almas, en nuestros hogares, en nuestra bendita tierra.

Si los anales de las gestas alavesas, guardan el oro de las venerables e inigualables tradiciones, nunca han registrado con más relevante brillantez hecho alguno que pueda compararse a los celebrados en el decurso de este año de gloria. Al oro viejo, rico en amores y realidades, de la tradición, se ha sobrepuesto el oro nuevo del amor y de la piedad.

Un poco de historia

Tras de diversas y duras vicisitudes, no ignoradas por los hijos de nuestra provincia, la imagen de Santa María ocupó desde el día 21 de octubre de 1906 la sede de su Santuario, para iniciar sobre todos los corazones de sus hijos una nueva era de su paternal y secular reinado. Renováronse las visitas de pueblos y fogueras; el Cerro sagrado se llenó del murmullo de las oraciones y del eco



Recuerdo de las fiestas patronales

La Patrona de Alava, recorre triunfalmente las calles de Vitoria.

de las letanías. Mejoróse la Basílica en alhajas y ornamentos. Dilató a la par el monasterio de los Monjes Benedictinos la línea de sus muros. Aumentáronse los devotos peregrinos. Estíbaliz volvió a ser, otra vez, el centro espiritual de toda la provincia alavesa. Años más tarde, la imagen de la Reina de Alava recibía la corona, símbolo de la realeza, que ceñía sus sienes más que de piedras preciosas del amor de sus hijos. ¡Inolvidable 6 de mayo de 1923!

Pero no era suficiente. Era preciso que la Santa Sede con su suprema autoridad, declarase Patrona de Alava a Santa María de Estíbaliz. Era el anhelo de todo el pueblo, ratificado por sus autoridades civiles y eclesiásticas. Y con fecha 5 de mayo del año de gloria 1941, salía para Roma la súplica oficial. El Sumo Pontífice acogióla con benignidad y dignóse declarar a *Santa María de Estíbaliz, Patrona de Alava*, con todos los derechos y privilegios litúrgicos que le corresponden.

Este mensaje de Su Santidad Pío XII, conmovió las fibras más íntimas del corazón alavés. Por toda la provincia corrió la noticia como una nueva de gozo y llenóse el aire de acciones de gracias y de promesas de júbilo.

Era muy natural este alborozo, porque el ejemplo partía de muy arriba. Nuestra Excma. Diputación Foral y Provincial, había tomado con ahínco los afanes de todo su pueblo y, llena del más legítimo optimismo, llevó a feliz término todos los trámites necesarios. Para ella la tarea y el esfuerzo primeros. Pero también para ella el honor del éxito, la gratitud de su pueblo y las bendiciones de lo alto por conducto de nuestra Excelsa Reina y Patrona, Santa María de Estíbaliz.

Dos grandes gracias

Con el mensaje de Su Santidad, llegaban para Alava también dos grandes gracias. Una era la Bendición Papal, que impartiría el señor Obispo de la Diócesis, el mismo día de la proclamación del Patronato canónico de Santa María de Estíbaliz, y otra una Indulgencia Plenaria, por una sola vez, a todos los fieles que visiten, con las condiciones acostumbradas, el Santuario de nuestra celestial Patrona durante el año de la proclamación conónica.

El gran día

Después de exquisitos y prolijos preparativos, llevados con todo amor por nuestra Excma. Diputación, y entre jornadas preparatorias de alabanza y fervor espiritual, llegó el gran día 14 de septiembre de 1941. El santo Cerro de Estíbaliz, fué en aquella



El presidente de la Diputación Foral de Alava, jura defender el Misterio de la Asunción de la Virgen, durante las primeras fiestas patronales de Santa María de Estíbaliz.

memorable fecha, testigo de las emociones más hondas que el corazón humano puede experimentar. Hubo manifestaciones magníficas de fe. En Estíbaliz se dieron cita los afanes de una raza como ésta, que sabe triunfar en la lucha de cada día, con las manos puestas en el trabajo y los ojos en el cielo.

Al Cerro bendito de Estíbaliz ascendió aquel día toda la provincia alavesa, representada por los millares que asistieron a la ceremonia inigualable de la Proclamación canónica del Patronato de Santa María. El Ministro de Justicia, representando al Gobierno; el Subsecretario de Gobernación; las Diputaciones de Navarra, Guipúzcoa y Vizcaya; Autoridades locales militares, civiles y eclesiásticas, a cuya cabeza iba siempre nuestra ejemplar Diputación alavesa; todos los Ayuntamientos de la provincia y un gentío incontable llegado de todos los extremos de nuestra tierra y aún de otras provincias.

¡Cuántas emociones las de aquel día! ¡Qué espléndida la Misa Pontifical! ¡Qué grandioso el Coro de más de 200 voces! ¡Qué ejemplaridad en nuestras Autoridades y en nuestro pueblo! ¡Qué aleccionadora la Homilía de nuestro Prelado! ¡Cuánto júbilo y cuánta piedad! Hubo cantos de acciones de gracias y corrieron lágrimas de devoción. Fué un magnífico cuadro de color y de fe, presidido por nuestra Patrona desde su hornacina, inundada de sol.

¡Y cuántas bendiciones descendieron aquel día de sus manos maternales sobre su pueblo! ¡Y cómo se alegraría su corazón al oír el juramento de nuestra Diputación, que se ofrecía a defender hasta con la sangre, la creencia de su Asunción a los cielos y su Mediación universal! Día feliz, jornada memorable, llave y promesa de nuevas etapas de bienandanza y prosperidad para este pueblo alavés.

No ha terminado

Pero tanta grandeza, tanto esplendor, tanta piedad, no ha terminado; no ha podido terminar. Los días 9 y 14 de septiembre de 1941, no han sido más que el comienzo de lo que en lo sucesivo se debe realizar cada año, y, sobre todo, en este primer año de la Proclamación canónica del Patronato de Santa María de Estíbaliz.

Definitivamente queda fijada para la provincia de Alava en el calendario litúrgico la festividad solemne de Santa María de Estíbaliz, el día 9 de septiembre de cada año. Esa será la fecha en la que en todas las iglesias de la provincia y de los labios de todos los Sacerdotes y religiosos se eleven hacia el cielo las alabanzas litúrgicas en honor de nuestra Patrona, pidiendo su intercesión oficialmente para todos sus hijos. Para facilitar en nuestros tiempos



Desde su hornacina de la puerta "Speciosa", preside Santa María de Estíbaliz sus primeras fiestas patronales.

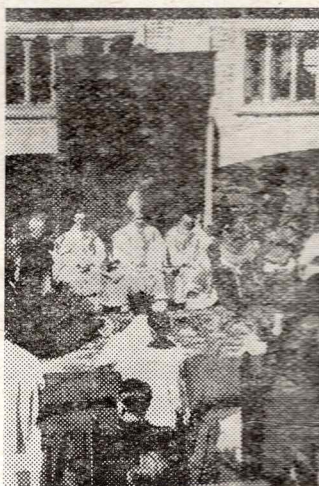
la celebración de la solemnidad externa, sin restar ningún día al comercio ni a la industria, se fija el Domingo inmediato al día 9 de septiembre; de modo que en esa fecha, en todas las iglesias de la provincia, se celebrarán solemnes cultos, precedidos de su correspondiente Novena preparatoria.

Pero si eso ha de hacerse en lo sucesivo cada año, es menester, y ese es el deseo y la mente de nuestras Autoridades, que en el decurso de este "Año de gloria", se organicen cultos extraordinarios para conmemorar tan fausto acontecimiento. Para ello, lo más propio es organizar peregrinaciones extraordinarias al Santuario de nuestra Patrona. Sería lo más conveniente que cada Arciprestazgo organice la suya, a fin de ganar la Indulgencia Plenaria concedida por Su Santidad a cuantos visiten el Santuario. La Junta Central de Santa María de Estíbaliz, dictará normas para ello. Pero entre tanto, ya se puede ir pensando en la manera de llevar estos proyectos a feliz término.

Estas peregrinaciones colectivas no deben coartar la visita personal o familiar de los alaveses todos; antes, al contrario, ellas deben marcar una orientación a seguir, a fin de que ningún hijo de esta provincia se quede sin visitar a su Reina y Patrona en su Santuario.

Lázaro Seco, O. S. B.

Recuerdo de las
Fiestas Patronales



Un aspecto de la
Misa Pontifical.

VI

Crónica de Estíbaliz

Emoción, saludo y gratitud.--

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén. Esta "Crónica de Estíbaliz", comienza el día 1.º de enero del año del Señor 1942, a honra y gloria de la Inmaculada Virgen Santa María de Estíbaliz, Celestial Patrona de Alava.

El Cronista se siente profundamente emocionado al trazar las primeras líneas de esta sección de nuestra Revista, mediante la cual se estrecharán los lazos entre el primer Santuario alavés y su querida Provincia. En las páginas de esta Crónica quedarán registrados los principales acontecimientos que vayan sucediéndose relacionados con la vida diaria del Santuario. Se recogerán los anhelos de todos los alaveses, sus aspiraciones en pro del engrandecimiento de esta bendita tierra, sus venturas y aciertos—que pedimos a la Santísima Virgen sean numerosos—y también las lágrimas de las fechas amargas, las que ¡ojalá! sean pocas y leves.

En primer lugar, hemos de dirigir un respetuoso saludo a todas nuestras respetables Autoridades eclesiásticas, civiles, militares y jerarquías del Glorioso Movimiento. Queremos, en particular, rendir un saludo sincero y emocionado a nuestra Excm. Diputación Foral y Provincial, que tiene ya en su haber la glo-

ria de haber sido Ella la promotora incansable de la feliz consecución del Patronato Canónico de la Excelsa Reina y Señora de Alava.

Queremos también saludar a la prensa provincial, representada por el querido colega "Pensamiento Alavés", cuyos redactores siempre han acogido con marcada distinción todo cuanto se refiere a la prosperidad y desarrollo de nuestro Santuario.

Finalmente, saludamos con la más entrañable cordialidad, a todos los nobles y cristianos hijos de esta Provincia, a los que tanto interesa siempre la vida de esta su casa solariega, en la que preside nuestra Celestial Patrona, Santa María de Estíbaliz.

Para todos, nuestro saludo y nuestra gratitud. Para todos, nuestros ofrecimientos leales de correspondencia a los espontáneos votos de acierto que de las más diversas maneras han formulado.

Vida íntima.—Parece casi providencial que la "Crónica de Estíbaliz" comience, precisamente, en la temporada que menos interés externo puede ofrecer a la fantasía y a la curiosidad. Los meses de invierno, suspenden casi en absoluto ese movimiento diario de peregrinos que suben al bendito Cerro a tributar los homenajes de su piedad a nuestra Celestial Patrona. Pero, ¿quiere

esto decir que queda también estancada la vida íntima de Estíbaliz, aquello que, ciertamente, forma la base de su estabilidad y realidad en la historia alavesa? No. Aunque en los meses duros del invierno, no visiten a su Santuario grupos nutridos de peregrinos, sin embargo no faltan los que, desafiando la helada de los amaneceres y la ventisca de las tardes, se postran ante nuestra Patrona para oír Misa y comulgar y rezar el Santo Rosario. Tampoco han faltado devotos durante este invierno duro, que expira.

Pero, aunque el temporal adusto no permitiese la subida al Cerro, no por eso sufre merma la vida íntima del Santuario. Aquí están sus Capellanes, los Monjes Benedictinos, con la sagrada obligación de tributar el culto diario a Dios y a la Celestial Patrona de Alava. Antes de rayar el alba, el Coro de Benedictinos ya empieza a celebrar la Sagrada Liturgia, ante el altar de la Virgen. Luego se suceden las Misas rezadas, que casi en su totalidad son aplicadas a las intenciones de devotos alaveses. A las diez, y los días de fiesta, a las diez y treinta, se canta la Misa Mayor. Por la tarde se ofician las Vísperas, seguidas del rezo del Santo Rosario. La jornada litúrgica se cierra por el Coro benedictino con la recitación de las Completas. Ni que decir tiene que al elevar todo este santo conjunto de alabanzas y plegarias ante la divina Majestad, los Monjes Benedictinos tienen siempre puestas en primer término todas las obligaciones, peticiones, necesidades y anhelos de los alaveses. Por ellos y por su Provincia, oran y trabajan los custodios de su Santuario.

Esta es la vida íntima de Estíbaliz; la que, en verdad, no se ve, ni busca ostentación, pero que constituye el fun-

damento de toda la razón de ser de nuestro Santuario.

La Revista "Estíbaliz". — Deseos los Monjes de Estíbaliz de contribuir del mejor modo posible a la prosperidad del Santuario de Alava, no perdonan trabajos hasta conseguirlo. Desde que en el mes de julio llegó el nuevo P. Prior de la Comunidad, manifestó deseos de emprender la publicación de una Revista que sirviese de lazo de unión entre el Santuario y la Provincia.

Desde entonces, aunque la empresa parecía ardua y casi irrealizable en estos tiempos de anormalidad, todas las gestiones realizadas para llevar a efecto el proyecto, tuvieron pleno éxito, viéndose bien patente en todo la protección de la Santísima Virgen. Se alcanzaron las autorizaciones necesarias, que fueron atentamente concedidas, y con solo el anuncio de la deseada publicación, empezaron a llegar testimonios y alientos de todas las partes de la Provincia y aun fuera de ella.

Este ha sido el acontecimiento más notable de los comienzos de este año, hecho ya consoladora realidad y que, seguramente, a juzgar por la protección experimentada de nuestra Excelsa Patrona, servirá para su mayor gloria y estrecha comunicación con sus hijos, sus queridos alaveses.

Es bueno notar que las actuales circunstancias no han consentido dar toda la amplitud deseada. Por ejemplo, en la parte referente a los Anuncios, han sido incontables los ofrecimientos hechos de inscripción de parte de las empresas e industrias alavesas; pero las previas limitaciones sobre el particular, no han permitido aceptar el ofrecimiento de cuantos querían ayudar de esa manera a esta hermosa obra de nuestra Revista. Esperamos que con motivo de algún

número extraordinario podremos cumplir sus generosos ofrecimientos.

La Cofradía de Sta. María de Estíbaliz.—El día 1.º de febrero, convocaba el Excmo. Sr. Obispo de Vitoria en sesión extraordinaria, a cuantas personas habían formado parte de la Junta Superior de Gobierno de la Cofradía de Santa María de Estíbaliz. Era deseo del Prelado dar nuevo impulso a la vida de esta antigua Cofradía, repasando y adaptando sus "Ordenanzas generales" a las necesidades actuales, con el fin de que ninguna "foguera" alavesa dejase de estar inscrita en sus listas. El Prelado trazó nuevos y amplios planes, haciendo votos, principalmente porque en el Monasterio benedictino se establezca un Escolanía, se activen los trabajos para declararlo Abadía y hasta se trace la construcción de un nuevo templo que permita el conveniente desenvolvimiento de las ceremonias, quedando el actual como venerable relicario de nuestras santas tradiciones alavesas.

En la misma sesión quedaron constituidas una Junta de Honor y otra Junta Suprema, integradas por destacadas personalidades, cuyos nombres se harán públicos oportunamente, así como sus actividades y determinaciones.

Una notable biblioteca para Estíbaliz.—El 26 de febrero, dejaba de existir en Vitoria el sabio y piadoso sacerdote doctor don Eugenio López de Arróyave. Entre sus últimas disposiciones testamentarias consignó que donaba su biblioteca a los Benedictinos de Estíbaliz, pidiendo sus oraciones y sacrificios por el eterno descanso de su alma. Cumplimentando los deseos del finado Sacerdote, se celebran en el Santuario por la Comunidad diversos sufragios y Misas. El rasgo del finado Doctor López de

Arróyave, ha traído a Estíbaliz un notable refuerzo de varios millares de obras, con las que se podrá ir formando la Biblioteca de la Abadía. Merece ser imitado por los amantes de Estíbaliz que puedan hacerlo.

Bodas.—La escasez de transportes ha limitado temporalmente el número elevado de bodas que antes se celebraban en el Santuario. Eso no obstante, el 15 de febrero, tuvo lugar ante el altar de nuestra Patrona el matrimonial enlace de don Victoriano Múgica y Ortiz de Zárate, de Ilárraza, con la señorita Antonia Alonso Cirano, de la Puebla de Arganzón.

—El día 18 del mismo mes, recibían también, a los pies de Santa María de Estíbaliz la bendición nupcial, don Serafín Gonzalvo y la señorita María Jovita Imaz Cuadrado, de apreciadas familias de Vitoria.

Bienhechores difuntos.—Además del finado Sacerdote don Eugenio L. de Arróyave, (q. e. p. d.) de quien arriba hicimos mención, recomendamos a las oraciones de nuestros lectores el alma de la señorita Nicasia G. de Uriarte, que falleció en Vitoria el 19 de febrero, después de una vida consagrada a la práctica del bien y de la caridad. Por su eterno descanso se dicen sufragios en el Santuario. Fué siempre gran devota de Estíbaliz.

—También se dicen dos Misas diarias—lo que se hará durante dos años—en este Santuario, por el alma de doña Petra F. de Jáuregui, fallecida en Madrid el 27 de octubre de 1941. Solía pasar los veranos en el vecino pueblo de Elburgo y profesaba acendrada devoción a Santa María de Estíbaliz.

VII

BIBLIOGRAFIA

Historia de la Orden Benedictina, por Fr. Justo Pérez de Urbel; ediciones FAX, Madrid, 1941.

Imposible parecía resumir en un tomo de menos de quinientas páginas, aunque estén bien aprovechadas, como en el presente, los casi quince siglos de vida, por lo general exuberante, de una Orden tan antigua y vasta como la Benedictina, la mentora de Europa Medieval, y que contaba por cientos las casas que tenía en cada una de las principales naciones. El P. Pérez de Urbel, después de una lectura inmensa y superando todos los obstáculos, ha hecho este prodigio, y su nueva obra será antorcha luminosa que descubra a muchos las maravillas que ha obrado una Orden religiosa, cuyo campo de trabajo ha sido fundamentalmente el claustro y la soledad. La presente Historia, extracto de los infolios de Yepes, Mabillon, Ziegelbauer, Dom Berlier, Dom Hilpisch, y de innumerables monografías sobre monjes y monasterios famosos, resulta en extremo atrayente, porque su autor, reputado ya hace años como uno de los príncipes de la pluma en nuestros días, acierta siempre a presentarlo todo por el lado más sugestivo.—I. M.^a T.

Vocaciones Sacerdotales, por Jesús Fernández Ogueta, Pbro., en octavo, de 194 páginas, Librería Casals, Barcelona, 1941.

A decir verdad, este libro del señor Fernández Ogueta, no es de reciente publicación, pero merece que figure entre las primeras reseñas bibliográficas que hacemos en "ESTIBALIZ", puesto que su Autor, para este fin, nos lo había amablemente dedicado.

En las páginas de esta obra, hay un afán de apostolado sacerdotal. Preocupa al Autor, como a buen hijo y ministro de la Iglesia Católica, el problema de las vocaciones sacerdotales, sobre todo en España. Y lo afronta con cariño y con emoción. Traza orientaciones, señala errores, brinda consejos, escribe historia. Libro que debe leerse, meditarse, divulgarse.—L. S.



CASA FUNDADA EN 1880

Marca



Registrada

Primera Casa Constructora del BRABANT en España

Fabricación de Arados y sus piezas de recambio • Fundición de Acero y Colado • Construcciones Mecánicas

ARANZABAL S. A. VITORIA

FERRETERIA RETANA

«LA LLAVE ALAVESA»

V.^{DA} DE JOSE OCHOA DE RETANA

Independencia, núm. 20

Teléf. 1931

VITORIA

COLEGIO DE SANTA MARIA

Fundado en 1898

(MARIANISTAS)

LEGALMENTE RECONOCIDO

Forjador, durante más de medio siglo, de varias generaciones de españoles hidalgos, de inteligentes directivos y de cristianos recios

Enseñanza Primaria y Media • Internado

CASTILLA, NUM. 6

TELEF. 1835

VITORIA

“LA ELECTRICA HARINERA”

SAN PEDRO DE LECEA

T. Madinabeitia, Gorospe y Comp^a, S. L.

FABRICA DE HARINAS SISTEMA «ROBINSON»

Harinas • Salvados • Piensos

Suministro de energía eléctrica

Estación de ARAYA (Alava)

BANCO DE BILBAO

FUNDADO EN 1857

CAPITAL SOCIAL.	200.000.000
CAPITAL EMITIDO DESEMBOLSADO .	100.000.000
RESERVAS	111.000.000
PESETAS	211.000.000

CLAVES: Petersons 3.^a PETCO • Particulares

Domicilio Social: BILBAO

Dirección Tel.: BANCOBAO

CHOCOLATES EZQUERRA

ESTUCHES AZUCAREROS

VITORIA

RICARDO BUESA



PRADO, N.º 2
TELEF. 1638
VITORIA

DROGUERIA
PERFUMERIA
SEMILLAS

Guía del devoto y peregrino

del

Santuario de Santa María de Estíbaliz

Cultos diarios.—Todos los días del año, además de la celebración solemne del Oficio divino, que da comienzo a las cinco de la mañana, se celebran Misas en el altar de la Virgen desde las siete. A las diez, se canta la Misa Mayor.

En los Domingos y Fiestas de precepto, las Misas rezadas se suceden desde las siete hasta las nueve; y la Misa Mayor, se canta a las diez y treinta.

En todos los días del año, se cantan Vísperas a las cinco de la tarde, seguidas del rezo del Santo Rosario. Los días festivos se termina con la Exposición y Bendición con el Santísimo.

Misas encargadas.—Los que deseen se celebren Misas por sus intenciones, pueden encargarlas en la Portería del Santuario o avisando por carta o teléfono (número 1149). Cuando deseen día y hora especiales, deben avisar oportunamente para ser atendidos.

Salves.—Todos los sábados del año, después del rezo del Santo Rosario, canta la Comunidad una Salve solemne por las intenciones de los bienhechores y devotos del Santuario. La Salve del primer Viernes, se aplica por las intenciones de los socios de la Visita Domiciliaria. La Comunidad canta, previo aviso, las Salves encargadas por los devotos a sus intenciones.

Bodas.—Pueden contraer matrimonio en el Santuario de Estíbaliz, cuantos lo deseen, previos los requisitos exigidos por el Derecho Canónico; es decir: documentación expedida por los respectivos Párrocos de los contrayentes y permiso del Párroco de la contrayente al P. Párroco de Villafranca-Estíbaliz. Si la documentación está en regla, basta que la entreguen momentos antes de celebrarse el matrimonio. Avísese oportunamente al P. Prior de Estíbaliz, determinando día y hora.

Peregrinaciones; Rogativas.—Es muy conveniente que cuando han de celebrarse actos religiosos especiales, se avise con antelación al P. Prior de Estíbaliz (teléfono 1149), para que el altar de la Virgen quede libre a la hora deseada.

Confesiones y Comuniones.—Las personas que deseen confesar y comulgar a horas en las que no se celebra la Santa Misa o no hay Sacerdote en el Confesonario, deben avisar en la Sacristía o Portería, para ser atendidos.

